

dar una suma a cada pueblo de campaña con este destino? O porque no adoptar el sistema del Gobierno Nacional de contribuir, en una proporción dada, al saldo de los libros pedidos por las Bibliotecas Populares a la Comisión Protectora? Eso sería algo de cierto, de claro, que estimularía el celo de los vecinos, pero consagrar para esos estensos en hacer valer los beneficios de la obra y concluir por ofrecer una cooperación vaga é indefinida es desconocer el estado de la campaña.

La campaña está cansada de dar. Si quieren tener una policía los vecinos tienen que pagarla; hasta hoy si han querido librar sus conciudadanos del servicio de fronteras, han tenido que cotizarse para pagar peones; y a más de barrer delante su puerta, tienen que componer su calle si quieren poder transitar; Si quieren tener funciones religiosas en los días solemnes tienen que pagarlas, de modo que, a más de los impuestos, tienen que contribuir todo el año para sostener los varios servicios públicos. Hay otra casa más: nuestro sistema administrativo es tan moroso en su despacho, tan recargado de tramitaciones, que tiene desanimados a los mas intrépidos.

Lo hemos explicado con algunos pormenores hace poco; decíamos que no poníamos en duda por un momento la laboriosidad é ilustración de los Gobiernos que se han sucedido, pero que, mientras tanto, desgraciadamente el hecho era cierto y se comprendía fácilmente si se consideraba por un momento que el Gobierno tenía que decidirlo todo, hasta el mas mínimo incidente administrativo, en los 70 partidos de nuestra campaña.

Citaremos otro hecho en apoyo de nuestra opinión. La circular que estudiamos lleva la fecha del 12 de Mayo y los diarios de Buenos Aires del 15 la han publicado; pues bien, el 19 del corriente hemos asistido a la sesión de una municipalidad de un pueblo de campaña que dista unas veinte leguas de la Capital; el secretario dió lectura de los documentos recibidos desde la sesión anterior, que tuvo lugar hace como un mes, y no figuraba la circular de 12 de Mayo. Si el simple envío de circulares, reproducidas por la prensa, se demora tanto ¿qué será cuando vendrá la hora de deliberar sobre las solicitudes?

La circular sobre las Bibliotecas Populares da lugar, pues, a todas las reflexiones que hacemos cuando hemos estudiado la circular de 27 de Febrero sobre escuelas rurales. Las dos figurarán muy honorablemente en el Registro Oficial, donde podrán desafiar las injurias del tiempo, sin haber dejado rastro de su existencia en nuestra campaña.

Como se escribe la historia.

Los diarios de Buenos Aires han reproducido del diario Parisiense «Le Rappel» un artículo titulado «El Clero Frances y la Ciencia» que empieza así: «El clero Frances del siglo XIX no «an solo es extraño a la elevada cultura intelectual, sino que le es hostil.»

«Mas lejos se leé los parrafos siguientes: «La Francia desde sesenta años a esta parte, ha tenido poetas, cuya inmortalidad ha empezado ya, acaso hay uno «solo que haya salido de las filas clericales.»

«Aun cuando se trate de remover los «escombros de nuestra edades teológicas, les Benedictinos de nuestro tiempo, ya no son los viejos Benedictinos.»

«En las ciencias matemáticas, físicas «y naturales se observa el mismo fenómeno. El primer físico del siglo XIII «era un monje, Alberto el grande.»

Y mas lejos: «El carácter distintivo del clero Fran-

ces del siglo XIX es pues la esterilidad intelectual, la completa esterilidad.»

Lo que nuestro colega de Paris toma por esterilidad intelectual del Clero Frances, es un error de estadística inconcebible que comete.

La Francia, dice el colega, desde sesenta años a esta parte ha tenido poetas cuya inmortalidad ya ha empezado, acaso hay uno solo que haya salido de las filas clericales?

Efectivamente, en el periódico de sesenta años, la Francia ha producido los tres grandes poetas que citamos por orden cronológico: Beranger, Lamartine y Victor Hugo. Los tres vivieron del trabajo de su pluma, y para poder clasificarlos socialmente, es preciso remontar a su familia. Beranger era huérfano y nos aprende que su abuelo era sastre; el padre de Lamartine era gentilhomme y el de Victor Hugo era uno de los generales de Napoleon I°. Así, uno de los grandes poetas que ha producido la Francia en este siglo sale del gremio de los sastres, otro de la nobleza y el otro del ejército. El Rappel nota solamente que el clero, no obstante su reducido número, no ha dado contingente ninguno ¿Y los funcionarios que se calculan en número de 500,000 hombres en Francia? ¿Y los abogados, los medicos, los escribanos, los procuradores, los corretores, los rematadores, los comerciantes, los albaniles, los carpinteros, la marina etc etc?... esterilidad intelectual, la completa esterilidad, no han producido mas poetas que el clero!

Así, en los diferentes ramos de las ciencias ó de las letras, examinando a que profesion pertenecen las celebridades, se encontrará que las mas de las profesiones no han dado contingente alguno, porque los sabios ilustres, como los grandes poetas, son escasos, no obstante el número relativamente crecido, que Francia ha producido de algunos siglos a esta parte.

Cuando el Rappel recuerda los sabios que ha producido el clero Frances durante los siglos XIII, XIV, XV, XVI y XVII, olvida que la organizacion social entonces consistia en tres órdenes: el clero, la nobleza y el pueblo. Por el pueblo de hoy, podemos juzgar de que instruccion disfrutaba en estos siglos remotos; la nobleza entregada esclusivamente a la profesion de las armas, despreciaba las ciencias y las letras. Los documentos de estos tiempos, cuando se trata de un noble, llevan la fórmula siguiente: *y dicho caballero ha declarado no saber firmar, por la circunscripción de ser gentilhomme.* De las tres órdenes sociales, solo el clero, pues, cultivaba las letras y las ciencias ¿Qué extraño es, entonces, que todos los sabios que producía la nación saliesen de sus filas? En fin, hay que tener presente que en estos siglos de fé, el clero era mucho mas numeroso de lo que es hoy, relativamente a la población.

Ultimamente, si notamos que desde la tormenta de 93 han desaparecido de Francia las órdenes monásticas entregadas al estudio; que las pocas existencias hoy son exclusivamente entregadas a la beneficencia; que el clero actual está ocupado en la administracion de los sacramentos y la prédica de la moral, deberes sagrados que llenan el alma humana sin dejarle el tiempo y la voluntad para ocuparse del cultivo de las letras y de las ciencias, se comprenderá mejor el ningun fundamento de las apreciaciones del Rappel.

Sin embargo, hay un ramo de las letras que el clero cultiva por la misma naturaleza de sus funciones: la elocuencia sagrada. Si, pues, hubiese tal decadencia, tal esterilidad intelectual en el clero Frances, se notaría en el púlpito, y es todo lo contrario que sucede. Los Ravignan, los Lacordaire, los Félix, los Dupanloup tienen en el púlpito Frances la misma talla que los Thiers, los Guizot, los Berryer, los Gambetta en la Tribuna Francesa.

El clero Frances que tiene un representante en la Academia Francesa, ha brillado no solamente por su elocuencia y su saber, sino tambien por su virtud y su valor. Ha suministrado muchos mártires a las misiones de la China y de Conchinchina, y el Arzobispo de Paris subiendo las barricadas del arrabal San Antonio, su cruz en la mano, es tan heroico como Lamoriciere subiendo al asalto de Constantina, y tan sublime como el obispo de Marsella en medio de la peste.

No hay pues tal decadencia. Artículos como el que nos ocupa nos haría creer mas bien a cierta decadencia de la ilustre prensa Parisiense, si no gustásemos mejor recordarnos que el mismo sol tiene manchas.

Misiones a los indios.

En «La República» del 18 leemos la interesante correspondencia que sigue.

RIO CUARTO.

SUMARIO.—Vuelta del padre Donati con varios cautivos—Demostraciones de los salvajes con este religioso—Otros cautivos en probable libertad.

Con esta misma fecha y poco despues del toque de oraciones, acompañado de varios cautivos que él mismo ha rescatado, llegaba a esta villa de donde le arribó el R. P. fray Marcos Donati.

Este valiente misionero aguardará tal vez hasta el Domingo próximo para pasar al Rosario de San Fé, con el objeto de presentar los cautivos que trae a la presidenta de la sociedad de Beneficencia, y en seguida a Buenos Aires a verse con el Presidente de la República por asuntos de gran importancia y de interes particular.

Ya se ha dicho en varias ocasiones, Sr. Redactor, que el P. Donati se llevaba las simpatías y el prestigio de toda la tribu Raquelina, pero las atenciones, el afecto y la generosa hospitalidad que le ha sido franqueada en esta última ida al desierto, nos vienen a confirmar la opinión que teníamos formada ya, y nos hace creer igualmente que la reputación que el referido misionero del Rio Cuarto goza en las indias de nuestras pampas, nadie la tiene.

Treinta y cinco días ha permanecido en tierra adentro y los 35 días lo ha pasado en el toldo de Mariano Rosas cacique principal de aquellas tribus y compadre del dicho religioso.

El cariño, el gusto con que el indio lo ha tratado han tenido admirado y confundido al virtuoso huésped que no ha creído jamas de encontrar tan nobles y tan elevados sentimientos en una alma inculta y en un hombre que ha encaucado entre seres degradados y bajos.

La misma acogida han recibido en Poitagne en el toldo del cacique Baigorrita en una visita que aquel hizo a este.

Una circunstancia, Señor redactor, notable por su importancia, y que encarece mas el credito del Padre, no puedo pasar por alto.

Informado Mariano del objeto por el cual este se habia lanzado al desierto, no solo tomó la iniciativa de enseñarle los cautivos, sino que personalmente recorrió varios toldos para conseguirse los con mas prontitud y con mejores ventajas, a la vez que el P. Marcos iba haciendo las mismas diligencias en otros puntos.

Es mucha dicha para mi, dijo el capitanejo Yropa que un *Padisa* (Padre) venga a honrar mi pobre toldo, cuando aquel vino al P. Marcos aparece de su caballo, y acto continuo le presentó el cautivo que iba solicitando.

Evacuadas todas sus diligencias y habiendo dejado contratado un crecido número de otros cautivos mas, los caciques Ramon, Epumer y Mariano con sus capitanejos le acompañaron durante el trayecto de una legua, y otra co-

mision de indios vino a desmontarse juntamente con el Padre hasta la misma Villa de Mercedes.

De la abnegacion, caridad y celo de este misionero, hay que esperar mucho, Sr. redactor, y de sus compañeros de apostólicas tareas.

Sería necesario que el Gobierno no se desentendiese de prestarles su poderoso apoyo, para poder vencer todas las dificultades que se atraviesan, y reducir al salvaje, hacerle abrazar nuestro modo de vivir, é ilustrarle el entendimiento con las luces de la fé cristiana.

Las misiones demandan gastos hasta que el indio habiendo aprendido a trabajar, pueda mantenerse con el producto de sus manos y con el sudor de su frente.

Mientras tanto hoy podemos congratularnos del respeto y simpatías que nuestros salvajes tienen por el misionero, como tambien del placer que sentirán en su corazón muchos padres por la vuelta de sus hijos al hogar doméstico.

Sin mas le saluda como siempre su afmo. y S. S.

N. N.

Tiene razon el corresponsal de «La República»: las misiones a los indios requieren gastos, y si a esta obra de alta civilizacion se hubiese empleado las sumas gastadas en exposicion, en observatorios astronómicos etc. quien pudiera decir en que estado se encontraría hoy la Pampa. ¡Cuántas tribus ya organizadas y catequizadas tendríamos! Pero es cierta que no tendríamos esos mapas de estrellas, tan importantes para la civilizacion y bienestar de los pueblos en general y de la República Argentina en particular!

COLABORACION.

Lujan.

MESA REVUELTA.

I.

Nuestro articulo publicado en el N° 99 de «El Monitor» parece le picó (habrá comido ajos) a cierto caballero andante, pues, con aire Manchego, dijo que iba a matar a su autor. ¿Se creerá sin duda ese Sr. maton atemorizado con sus amenazas para que nos callemos y no presentemos ante el público cuadros tan vergonzosos, como el que hemos presentado sobre el estado de la educación en este partido? Si tales son sus pretensiones haga de cuenta su magestad que son las mas necias que puede buscar, por que ni sus amenazas nos intimidan ni vamos (porque así le convenga) a dejar de escribir ni de decirles la verdad a los hombres que, en vez de habernos llevado por un camino progresivo, nos llevaron por el mas oscuro del retroceso. Nosotros no sacamos a reducir la vida privada de nadie, porque ni es de nuestra incumbencia ni nuestra educación nos lo permite, pero la pública si porque en ella estamos todos envueltos y a merced de que peligran, no solo nuestros intereses, sino nuestra misma persona. Pero lo mas original es que nosotros no hemos sacado a luz ningun nombre de persona, pues, nos hemos limitado únicamente a condenar las malas administraciones que hemos tenido. ¿A qué pues se dá por herido ese caballero? Si tiene su conciencia tranquila de que él no contribuyó a meternos en este desquizamiento, tanto moral como material, en que nos hallamos. ¿A qué pues, repetimos, se cree aludido? No vé, no reflexiona, que darse por ofendido es poner de manifiesto un delito. Todo el que tenga un poco de sentido comun tendrá lógicamente que deducir lo mismo que nosotros. Ahora si se halla culpable y está arrepentido, diganoslo francamente que nosotros, a fuer de generosos y caballeros, seremos los primeros en perdonarle, pero no nos venga ahora con petulantes amenazas, porque lo volveremos a re-